

## Mi camino de vida interior y de vida espiritual

---

Antonio González

La iniciativa de Dios nunca te deja solo cuando te llama pidiéndote algo. Pone a tu disposición la fuerza de su Espíritu, la mediación de su propia Madre. Te habla a través de su Palabra, personas, signos, ambientes, sucesos,... que pueden ayudarte a moldear la caligrafía con la que escribes la respuesta a esa llamada. Resulta clave que estés atento, por tanto, a esa forma de dirigirse a ti de Dios mientras recorres tu camino de vida interior y de vida espiritual.

### El comienzo

En mi caso, como en el de otras muchas personas este camino se inició en el seno de mi familia, desde que nací. Allí aprendí mis primeras oraciones,... Era muy pequeño, por lo que entendía todo aquello a mi manera. Intuía que Dios tenía que ser alguien muy poderoso, porque cuando pasaba algo importante siempre le pedíamos cosas; al acostarme, mi madre me ayudaba a pedirle que me protegiese y me ayudase a ser bueno, si estaba enfermo le pedía que me curase,...

### Mi encuentro con D. Bosco

Nunca podré agradecer suficientemente a Dios que pusiese en mi vida a D. Bosco. Sin duda, ha sido un elemento clave en mi camino de relación con Dios. Creo que el más influyente. Por ello mi testimonio quiere relatar cómo el carisma salesiano penetró en mí, cómo sus elementos espirituales, su estilo, fueron configurando mi mundo interior, mi forma concreta de seguir a Xto... mi espiritualidad en definitiva y a la vez, cómo ese carisma alimentó la expresión de esa vida interior en mi día a día. Entiendo que describo la experiencia de muchas de las personas que entramos en contacto con D. Bosco y descubrimos la necesidad de hacerlo nuestra referencia a la hora de seguir a Xto., participando activamente en su proyecto. Hemos sido muchos miles en estos doscientos años. Me basaré, como he dicho, en mi propia experiencia para hacer el relato, seguro de que es paralelo al de muchos de los aquí presentes y de todos los que se han sentido o se sienten hijos de D. Bosco. Creo, por tanto, que pongo voz a muchos corazones. Espero ser fiel portavoz de estas personas.

Tomé contacto con el mundo salesiano como oratoriano cuando tenía solo seis años. El pasado 2 de noviembre se cumplieron 57 años de esto. Antes de cumplir nueve años, entré como alumno en el colegio salesiano de Córdoba. En una casa salesiana enseguida haces amigos que se convierten en el primer reclamo para que desees seguir acudiendo a un lugar donde se **convive alegremente**. Poco a poco el ambiente te va empapando. Notas que, además de amigos, muchas personas se preocupan por ti. Percibes su **cariño**. Además tal y como quería D. Bosco ¿Recordáis?: “que ellos se den cuenta de que se les quiere”. De manera muy natural el colegio comienza a ser para muchos su segunda casa, una **casa acogedora**. Eres niño todavía y empiezas a abrirte a la dimensión trascendente. A esa edad, por lo menos así lo fue en mi caso, fue M<sup>a</sup> Auxiliadora la que comenzó a presentar las credenciales más significativas en esta dimensión.

Ha habido siempre una costumbre en nuestra casa de Córdoba que seguíamos la mayoría de los alumnos al llegar al colegio: visitar a M<sup>a</sup> Auxiliadora. Pronto te sorprendes de la dimensión que alcanza la Virgen en tu vida. Llegas a sentirla realmente como Madre. Frases que escuchabas en el ambiente salesiano: “sin M<sup>a</sup> Auxiliadora los salesianos no somos nada”; “Ella lo ha hecho todo”;... se van cargando de coherencia y de sentido. Qué razón tenía D. Viganó cuando dijo en el CG XXI: “Os confieso mi íntima convicción, cada día más fluida y más honda, que sin un nuevo empeño en reavivar la devoción a M<sup>a</sup> Auxiliadora, no lograremos gran cosa en todo lo demás” “La Congregación salesiana... se renovará en la medida que la Virgen ocupe el puesto que le corresponde en nuestro carisma”. Sin duda M<sup>a</sup> Auxiliadora es uno de los elementos fundamentales del Carisma Salesiano.

La dimensión de Madre de M<sup>a</sup> Auxiliadora arraiga definitivamente en ti. Yo tengo la preciosa experiencia de haber entrado en el colegio con una madre y de haber salido con dos. Pero la Virgen nunca llega sola. Su Hijo la acompaña. “No hay Cristo sin María” solía decir Teresa de Calcuta. De su mano comienza a producirse tu encuentro con Él.

Ya eres adolescente. Y joven... Sin darte cuenta te encuentras pensando por ti mismo, tomando tus primeras decisiones importantes,... Tras el saludo de todos los días a la Virgen acabas hablando con Jesús. Tú y Él. La Fe que te transmitieron desde pequeño comienza a ser algo personal, algo tuyo; empieza a formar parte de tu identidad. Te reconoces y te sientes creyente. Una vida espiritual realmente tuya toma cuerpo en tu interior.

Recordad que la iniciativa de Dios nunca te deja solo. El ambiente salesiano es fundamental. Cargado de valores muy característicos te moldea, te ayuda a crecer, a convertirte definitivamente en hijo de D. Bosco. La dimensión trascendente llama definitivamente a lo más íntimo de tu ser y se instala en tu vida. Como quería D. Bosco de sus obras, esa **casa acogedora** en la que se **convive alegremente** no es solo una **escuela**. Es también una auténtica **Parroquia**. ¿Recordáis?: Evangelizar educando y educar evangelizando. Ya nadie tiene que explicarte que Dios es el elemento fundamental de lo que D. Bosco deseaba llevar a sus jóvenes. Tu propia experiencia te lleva a la conclusión de que estar en una casa salesiana es una suerte y un privilegio.

Trato aparte merece en este ambiente la aportación de los salesianos. En mi caso, nunca faltó uno a mi lado que se preocupase por mí. No encontré a ninguno ni siquiera regular. Siempre buenos o mejores. Yo al menos, así los recuerdo. Y he conocido a muchos. No podría mencionarlos a todos, pero sí querría incluirlos en la persona que me ayudó a dar los primeros pasos de lo que ahora describo: D. Fernando Santiago, SDB, que no se encuentra ya físicamente presente entre nosotros. Él fue clave en el hecho de que yo me sienta hijo de D. Bosco. Entenderéis que, para mí, no fuese difícil reconocer lo que es el **acompañamiento personal** del que hablaba D. Bosco a sus salesianos, tan significativo a la hora de configurar tu vida de relación con Dios. Hablo de vida interior; de vida espiritual. Esta misma experiencia me consta que la han podido compartir muchas personas.

### El compromiso

La vida interior, la vida espiritual de las que hablo se viven en lo más íntimo de tu ser, sí, pero no se quedan allí. Se proyectan, en el sentido de que te exigen vivir de cara a los demás. De su mano llega a tu vida el compromiso. En los que hemos decidido seguir a Jesús, el compromiso es la expresión natural de esa vida interior. La necesidad de comprometerte puede tener diferentes orígenes, pero yo creo que es tanto más fiel, más desinteresada, más...auténtica cuanto más enraizada se encuentra en Cristo.

Centro Juvenil, primeros años en la universidad, Familia Salesiana, proyecto de formación de tu propia familia,... Es un período clave. ¡Qué importante resulta en esos momentos que alguien te ayude a descubrir que tu vida interior, tu vida espiritual deben seguir creciendo! Y lo harán en la medida que las alimentes: formación, oración,... Cuando no sucede así corres el riesgo de hacer por hacer, sin un fundamento sólido que sustente lo que haces. Dios se ocupó siempre de que pudiera contar con personas que me orientaran y, lo que es también fundamental, con un grupo de referencia.

### Soy Salesiano Cooperador

Debo resaltar en este sentido mi promesa como salesiano cooperador el 31 de enero de 1981. Tenía 28 años. Dios, a través de D. Bosco seguía demostrando que no iba a dejarme solo, regalándome una comunidad más amplia que mi propia familia (Herminia, mi mujer, y yo ya teníamos por entonces dos hijos), en la que podía profundizar en mi formación y en la dimensión comunitaria de mi fe. Agradezco de corazón a Dios mi vocación de salesiano cooperador. Ha sido la atmósfera que ha abastecido de oxígeno todas las facetas de mi vida: mi ser esposo, padre, hijo, hermano, amigo, profesor,... persona. Tengo, además la suerte de contar con un Centro Local que vive realmente la fraternidad y que te brinda la oportunidad de hacer crecer tu vida espiritual.

Vivir de cara a los demás abarca todo lo que haces. No entiende de tiempos ni de parcelas. Sin embargo siempre hay una serie de núcleos a los que dedicas la mayor parte de tu acción pastoral. En mi caso:

### Mi profesión: Soy profesor, o mejor, educador

Mi vocación me dirigió hacia la profesión más bonita del mundo: acompañar a jóvenes entre 15 y 18 años en la tarea de configurar su proyecto de vida. ¡Qué forma más bonita de devolver una pequeña parte de lo que el ambiente salesiano me entregó! El interior de un joven siempre merece la pena, especialmente si en el tuyo (en tu interior) vive el *da mihi animas...* Si has decidido seguir a Xto. teniendo como referencia a D. Bosco, esto cobra enseguida sentido.

El *da mihi animas* no es solo una frase. Es el núcleo de la espiritualidad salesiana porque inundaba el corazón y la intención de D. Bosco. Es una llamada de Dios para entregarse a los jóvenes para ayudarles a promocionarse, a crecer humanamente, sí, pero sin perder de vista que el fin fundamental es su salvación. El amor de Dios proyectado en los jóvenes. Es lo que llamamos caridad pastoral, expresión precisa de nuestra espiritualidad. D. Pascual Chaves nos lo dice mucho mejor: "...se trata de una caridad apostólica dinámica, corazón del espíritu de Don Bosco, la sustancia de la vida salesiana, además de la fuerza del compromiso apostólico de los miembros de la Familia Salesiana". Don Bosco probablemente lo llamaría *corazón oratoriano*. Mi vida interior siempre me ha empujado a ser como "un pellizquito" de ese corazón oratoriano allí donde me he encontrado. Mis jóvenes me han hecho rogar más; agradecer más; en definitiva, rezar más. Y ello me ha servido para fortalecer mi vida espiritual. Está siendo una experiencia realmente maravillosa.

### La Familia Salesiana

Muy poco después de salir del colegio comencé a tomar responsabilidades en la Familia Salesiana especialmente en la Asociación de Antiguos y con los Salesianos Cooperadores. Desde el nivel local hasta el mundial. Y en ello sigo empeñado porque estoy convencido de que el Espíritu asiste a esta Familia y que por ello es una iniciativa de Dios para atender a la salvación de los jóvenes. Llamó a D. Bosco para dar vida a esta iniciativa. Y D. Bosco soñó con un vasto ejército de personas empeñadas en esta misión. ¡Pensó en mí! ¡Pensó en nosotros! Encarnamos la Misión de D. Bosco en nuestros días. Nuestra potencialidad es enorme, pero creo que juntos tenemos que ser mucho más eficaces. D. Pascual Chaves nos regala en su Carta de la Identidad carismática de la Familia Salesiana: "Estamos llamados a vivir el don de la comunión que ponga los dones y valores de cada grupo a disposición de todos. Trabajar juntos, respetando la autonomía de cada grupo, intensificará la eficacia". Y a continuación señala objetivos, pasos,... ¡No podemos fallar!

### Mi Familia: una dura prueba

Si a las personas que somos padres nos pidiesen un testimonio sobre la realización de nuestro proyecto de vida, seríamos muchos los que situaríamos en el núcleo de esa realización a nuestra familia. Mi esposa y yo la hemos sentido siempre como nuestra primera tarea pastoral, la primera en recibir y percibir la expresión de nuestra vida espiritual. Tuvimos 4 hijos, un varón y tres hijas. Y como D. Bosco, siempre hemos orientado lo que hemos hecho para educarlos a que llegasen a ser honrados ciudadanos y buenos cristianos. Hemos intentado que nuestra familia fuese realmente una pequeña Iglesia doméstica que fortaleciese la vida interior de sus miembros. La superación de una durísima prueba está midiendo hasta qué punto Dios está presente en nuestra familia. Hoy yo no quisiera estar hablando de esto. ¡Ojalá nuestro Padre hubiese utilizado otro termómetro para medir! Pero seguro que en su Plan todo tiene sentido.

Hace hoy 8 meses y una semana fue su voluntad que una de nuestras hijas, de nombre M<sup>a</sup> Auxiliadora, con 35 años, médico, casada y con dos niñas de 2 y 4 años, fuese con Él a gozar de su Gloria de forma inesperada. Creo que podéis imaginar que vivimos momentos terribles, pero no es menos cierto que jamás hemos sentido a Dios más cerca de nosotros. Un acontecimiento como éste puede vivirse básicamente de dos formas. Desde un punto de vista exclusivamente humano o desde la oportunidad que tenemos los creyentes de abandonarnos en los brazos de Dios. Lo primero te aboca a un sinsentido, a la desesperación.

Lo segundo te da fortaleza para vivir la situación sabiendo que Auxi está con Dios en primer lugar y también sigue con nosotros de otra forma. Es lo que ha escogido mi familia. Y ello **no** nos ha librado de malos momentos, pero nos ha hecho rezar más que nunca; ha hecho todavía más fuertes nuestros vínculos filiales y fraternales: toda mi familia es como una auténtica piña. Valoramos más. Toleramos más. Amamos más. Dios no nos ha dejado solos. Se ha quedado con nosotros a través de muchas, muchas personas que nos han regalado su cariño y sobre todo una oración que nos fortalece...

Termino mi testimonio. Hoy más que nunca sé que mi vida espiritual, mi vida interior está fuertemente enraizada en Dios. Pero es una certeza humana y por ello llena de vacilaciones que me hacen rezar agradecido, sí, pero rogando: ¡Señor yo creo, pero aumenta mi fe!